



# SERMON DECIMO SEXTO.

## DE LA CERTEZA DE LA MVERTE, e incertidumbre del quando, lugar, y modo de ella.

*Statutum est hominibus semel mori.* Ex Epist. ad Hebræos, cap. 9.

### SALVACION.

**O**Y llega la Diuina Misericordia, llamando à las puertas de el coraçon humano, con la memoria saludable de aquel inevitable golpe de la muerte. Oy, Alma adultera, que negándole à tu Esposo verdadero Iesu Christo, el talamo de tu voluntad, admitiste en el al Demonio, su enemigo, y ruyo: oy llega su paciencia à llamarte, no (como pudiera) con la espada desnuda de su indignacion, para castigar tus trayciones: sino con los braços abiertos para perdonarte, auisandote de el

peligro, y ruina, que amenaza esta pared de tu mortalidad, en que viues. Oy, pecador, que olvidado de aquel forçoso trance de tu muerte, así viues como sino la esperaras, embuelto en el cieno asqueroso de tus culpas: oy viene por medio mio, à acordarte la Diuina piedad, para tu bien, lo que crees, y sabes, aunque injustamente lo olvidas.

2 Bien creo (Catolicos) que si atentamente considerades la breuedad, con que os auéis de ver en vna sepultura, q̄ no fuera menester otro medio para despegar el coraçon de todo lo transitorio, y aborrecer, y llorar vuestros pecados, para dar principio

cipio à vna vida nueua, y reformada. Ha, Ierusalen! Ierusalen! dezia Iesu Christo S. N. con lagrimas en los ojos: *Si cognouisses* Mald. *Et tu.* O, si tu conocieras lo q̄ yo conozco, como es cierto, q̄ dexadas tus vanas alegrías, lloraras, como lloro yo: *Si cognouisses.* Que es lo q̄ auia de conocer aquella Ciudad? Theofilato, con Phil. S. Agustin dize, que la ocasion tan buena de la misericordia de Dios, q̄ los venia buscando para su eterno bien. Pero S. Gregorio quiere, que sea la ruina, que muy en breue le amenaçaua. O in Luc. Ierusalen! Y si supieras, q̄ presto Vespasiano, y Tito han de moler estos tus sobervios edificios: si conocieras, que en breue todos tus gustos se han de trocar en dolores, como lloraras, de la suerte q̄ yo lloro: *Si cognouisses.* Pero yo lloro, porq̄ te alegras tu, olvidando tu peligro: *Quia nescis, quod imminet, exultas.* O Ierusalen, alma! Y si advirtieras, q̄ presto este edificio de tierra de tu cuerpo ha de hundirse hasta vna sepultura, como te alegraras menos, y lloraras más: *Si cognouisses!* O, si conocieras, q̄ cerca de ti està la muerte, como es cierto, q̄ dieras de mano à los vanos gustos del siglo: *Si cognouisses.* O si consideraras, q̄ en breue esta carne mortal, q̄ oy cuydas con tanto extremo, ha de ser comida de gulanos, como lloraras las culpas, que para cuydarla co-

metes: *Si cognouisses.*

3 Esta es, Fieles, aquella eficazissima consideracion, de que dixo S. Geronimo, q̄ engendra facilidad para despreciar todo lo transitorio: *Facile contemnit omnia, qui se semper cogitat esse moriturum.* Esta es la que sola basta para regla de bien viuir. No se si avreis reparado en los varios modos cō q̄ se portò Iesu Christo, S. N. en la curacion de los enfermos, à quienes sanò con su Diuina virtud. Entra en la Piscina, dōde estaua aquel Paralitico de treinta y ocho años, y despues de auerle sanado, encontrandole en vna calle, le dize: *Ecco sanus factus es, noli amplius peccare.* Hombre, ya estás sano de tus males: mira, que no peques mas, q̄ puede sucederte peor. Libra, en otra ocasion, de la acusacion de los Fariseos à vna muger adultera, y despidiendola sin condenarla, le dize: *Vade, & iam amplius noli peccare.* Anda en paz, y mira, q̄ de aqui adelante te enmiendes. Notad agora: Resucitó su Magestad à la hija del Archisnagogo Tayro, al mancebo, hijo de la viuda de Nain, y à Lazaro, hermano de Maria, y Marta, y no leemos, q̄ les dixera palabra para lo restante de su vida. Que à la muchacha, por serlo, no le amonestara, ni à Lazaro, por ser Iusto, bien está; pero si quiera al moço de Nain, à quien bolvia à la vida entre los

Hiero. epist. ad Pau. lin. c. 8

Ioan. 5

Ioan. 8

Mat. 9

Luc. 7.

Ioann. 11.



peligros de la mocedad: porq̄ no le dirà, q̄ viua bien? Ni à ef- se, ni à los otros dos resucitados dà cõsejos? No, dize Euthimio, q̄ vió su Magestad, q̄ no era ne- cessario Sugetos, que bolvien- do à la vida, tienen tan presen- te la muerte, no han menester mas auiso para viuir ajustados. El Paralitico, y otros, que no tenían presente esta considera- cion, ellos si, que necesitan de consejo, y amonestació, que les dirija; pero los que traen à la vista la memoria de la muerte, esso les basta para componer sus acciones. Diga Euthimio: *Euth. Quos à mortuis reuocabat, nullo ap. Ca- eterne saluis imbuebat præcep- lam. to, morte namque eximio doctore disc. consilio admoniti erant.* die Ci- 4. O si cognouisses! O Christia- ner. no! Y si vlaras mucho esta con- sideracion! No fuera menester mas freno para tus apetitos. De que piensas, que nace el estrago de tus costumbres? De que, sino de olvidar la muerte? Jeremias lo lloraua: *Sordes eius in pedibus eius.* Tiene el peca- do los pies manchados. Ello es (dize S. Geronimo) sus obras, sus passos, sus afectos están lle- nos del lodo de las culpas: *Sordes gestat in pedibus, qui gressum conuersationis suæ malis polluit l. r. in operibus.* Sabeis la causa? Ya la dize el Profeta: *Nec recordat est finis sui.* No se acordò de su fin; olvidò, no se acordò de su muerte, y este olyido le ocasiona

no tantos pecados, y manchas como tiene: *Sordes eius in pedi- bus eius.* Por esto, pues, para que el pecador entre en acuerdo, y vea el miserable estado, y peli- gro de su alma, oy le he de acer- dar este fin, esta muerte que le haga abrir los ojos à lo eterno, disperrando de este embelesa- miento con que viue. Entre las diligencias, con q̄ pretendió Dios N. S. sacar à su Pueblo de la esclauitud penosa de Faraon, vna fue, que Aaron (vno de aquellos hermanos que embió misericordioso para mi- nistros de su libertad) tocara con vna vara la tierra. Veis a- qui al Sacerdote Aaron con la milagrosa vara en la mano. To- ca el polvo, y al punto, dize el Sagrado Texto, se conuirtió la polvareda en mosquitos, que les taladraban à los Egiptios las carnes: *Percussitque puluerem terre, & facti sunt scinifes.* Mosquitos, para que Faraon dex- e al Pueblo libre: Si, dize S. Au- gustin. No veis, que estos ani- ma illos con su molestia no dexan descansar, no dexan dor- mir, ni soslegar: Ellos se entran por los ojos: aunque los espan- ten, buelven. Pues como ha de sufrir Faraon esta molestia: No- tad aora el misterio: de tocar el polvo de la tierra se leuantarón los mosquitos: Si, Son estos sím- bolo de los remordimientos de la conciencia (dize el Barba- trence) que no dexan dormir à quien

quien atormentan. Pues para que estos se leuanten, y no dexen dormir al pecador: que re- medio! Tocar el polvo de la muerte: *Percussit puluerem, & facti sunt scinifes. Anxia scilicet cogitationes, grandes timores, vehementes curæ.* O si auocar yo oy con la vara de la palabra de Dios este polvo de vuestras se-

pulturas, se engendrasen mu- chos remordimientos, que no os dexaran dormir en las ofen- sas de Dios. Quieralo su Ma- gestad; y para que así sea, y que yo lo toque con el espíritu que el assumpto pide, solicitemos la gracia por medio de Maria Santissima. *Aue Maria.*

*Statutum est hominibus semel mori.* Ex Epist ad Hebræos, cap. 9.

§. I. *Que sea muerte.*  
**I**NFALIBLE decreto: ir- refragable ley: inuolable estatuto del Altissimo, y Om- nipotente Dios: graue yugo so- bre los hijos de Adan, por a- quel pecado primero, es, dize el Apostol S. Pablo, que todos han de morir vna vez: *Statutum est hominibus semel mori.* Fue, es, y será la muerte pena de la cul- pa: *Per peccatum mors:* ò (co- mo dezia San Bernardo) vna muerte, fue causa de otra muerte: *Mors enim operata est mortem.* La muerte espiritual del alma, fue causa de la corpo- ral: *Spiritalis, corporalis.* Aquella muerte culpable fue causa de esta penosa: *Cul: abilis, poena- lem.* Y aquella muerte volunta- ria del pecado, fue causa de esta necessaria muerte: *Voluntaria, necessariam.* Es esta sentencia tan sin apelacion (dize San Cy- priano) que ninguno de quan-

tos han nacido, y nacerán, dexará de experimentar su exe- cucion forçosa. Preguntemos con David: *Quis est homo qui vi- uet, & non videbit mortem?* Quié es el hõbre que viuirá, sin pas- sar por este tremendo lance de la muerte! Ay alguno! El Sabio nos responde: *Nemo est qui sem- per uiuat.* Ninguno, dize, viuirá eterno en este mundo, porque todos los que nacieren, han de morir. Otras leyes admiten (aun- que sean Diuinas) ò que las muerden, como la de la Circunci- sion; ò que las antiquen, como la ley del diuorcio; ò que las rediman, como la del primogeni- to del jumento, ò que las dis- pensen, como la de los dias de fiesta; pero la ley del morir es indispensable, no puede redi- mirse, no puede antiquarse, es inmutable, es irreuocable ley. Esta fuerza tiene aquel *Semel, q̄* dize el Apostol: *Statutum est ho- minibus semel mori.* No solo sig- nifica (dize el docto Expositor)

*Euth. Quos à mortuis reuocabat, nullo ap. Ca- eterne saluis imbuebat præcep- lam. to, morte namque eximio doctore disc. consilio admoniti erant.* die Ci- ner.

*Thren. I.*

*Hiero. l. r. in Thren. I.*

*Exo 8.*

*Aug. l. 3. de Trin. c. 7. Et ser. 7 de Tép.*

*Lannuz. tr. 1 p. 2. nu. 119.*

*Cypr. tr. cõtr Demetr. ps. 88.*

*Eccles. 9.*

*Bosq. ser. 3. de morte*



de Iob, que hã de morir los hõ  
bres vna vez, sino que vna vez  
Pined. determinò Dios que murierã:  
in Iob. Statutũ est semel. Esto es irreuo-  
cable, firme, y constantemente,  
14. porq̃ assi espalabra suya: Semel,  
Ps. 91. idest, irreuocabiliter, firmiter, con-  
stanter, nam semel loquitur Deus.  
V. 12.  
7 Esto supuesto (Fieles) que es  
morir? Que es muerte? No es o-  
tra cosa (dize Lactancio) que  
Lact. el apartamiento del cuerpo, y  
inst. l. alma. Es, dize el Filosofo, la pri-  
2. c. 13 uacion de la vida. Es, dize, Pla-  
Arist. to, vn desatarse aquel estrecho  
lib. de lazo de alma, y cuerpo. es vn di-  
mort. uorcio, en q̃ se deshaze aque-  
Plat. lla vnion, q̃ auia entre los dos,  
in Pa- conq̃ cessan todas las operacio-  
done. nes, que exercitaua el cuerpo  
Cic. 1. con el alma, quedãdo, como se  
Tuscul. vè, tronco, feo, alqueroso, he-  
diondo, y formidable. Esta es la  
muerte: esto, Fieles, es morir. Pe-  
ro oïd mas: Morir es, desvara-  
tarle, y caer en tierra este edi-  
ficio del hombre. Morir es, vn  
passar de la estrecha region del  
tiempo, al Reyno dilatadissimo  
de la eternidad. Morir es, vn  
despedirse para siempre de los  
padres, hermanos, parietes, do-  
mesticos, amigos, Ciudadanos,  
y de todos los que quedan acã.  
Morir es, vn destierro perpetuo  
deste mundo; despojo vniuersal  
de todos los bienes, q̃ en el se  
estiman, riquezas, honras, dig-  
nidades, officios, regalos, deley-  
tes, y passatiempos. Morir es,  
dize Plinio, vn general olvido

Plin. l. 24. c. 22.

de todas las cosas. Es la muerte, Tert.  
dize el antiguo Tertuliano: *Vl-*  
ap Lo- *tima omnium questionum.* La vl-  
bet. l. 1 tima de todas las questiones.  
de pec. Paremos aqui.  
prop 17. §. 1.  
8 Preguntanse varias cosas  
del hombre, mientras viue. Lo  
primero: que es el hombre? A-  
qui vereis desvelarse los Sabios  
en responder. Dirã el Griego,  
que es vn pequeño mundo. A-  
ristoteles, que es la armonia del  
vniuerso: Plinio, que es cifra de  
todo lo criado. Seneca: que es  
centro del saber. Ciceron, que  
es vinculo del mundo. Socra-  
tes, que es Dios para otro hõ-  
bre. Pitagoras, que es arbol  
plantado azia el Cielo. Plutar-  
co, que es Rey de la tierra. Dio-  
genes, q̃ es Sol cõ alma. Sagra-  
dos Escritores, que es el hom-  
bre? Moyses dize, que es ima-  
gẽ, y semejaça de Dios. Animal  
politico, dize S. Basilio. Gouer-  
nador de las criaturas, dize el  
Nazianzeno. Iuez de todo, dize  
S. Ambrosio. Ciudadano de el  
Parayso, dize S. Bernardo. Con-  
templador de Dios, dize S. Gre-  
gorio. Fin, y blanco de las de-  
mã criaturas, dize S. Agustin.  
Que es el hombre? Que titu-  
los tiene? Que letras? Que no-  
bleza? Que riqueza? Que con-  
ueniencias? Todas estas ques-  
tiones se tratan en esta grande  
Vniuersidad de el mundo; pe-  
ro en llegando la muerte, y res-  
pondiendo, que el hombre es  
tierra, que es polvo, ceniza,

corrupcion, y manjar de los  
gusanos, cessan las demã, por-  
que es esta la vltima de todas  
las questiones: *Vltima questio-*  
num omnium. Oïdse lo dezir al  
Rey Profeta.  
Ps. 7. 9 *Ad nihilum deuenient, tan-*  
quam aqua decurrens. Vendrã,  
dize, à parar en nada, como los  
rios que corren. Habla à la le-  
tra, dize el Incognito, de los  
Incogn Hebreos, cuya Republica se a-  
ibi. uia de aniquilar, por el pecado  
de crucificar al Hijo de Dios:  
pero entendiendolo con Hugo  
Cardenal, de qualquiera hom-  
bre, y en especial del pecador:  
que nada es esta à que vendrà,  
como los rios? *Ad nihilum de-*  
Hug. *uenient?* El hombre, aunque  
Card. muera, no se aniquila: apartase  
ibi. el alma del cuerpo. Effeni; pero  
esta misma alma, y cuerpo se  
han de reunir al fin de el mun-  
do, para ser eternamente di-  
chosos, ò desdichados. Ni los  
rios se aniquilan! Dauid, que  
dize: Hugo Cardenal respon-  
de por el Profeta: *Quando intrat*  
*in mare, ad nihilum deuenit, quia*  
*nomen amittit.* Dizese, que el  
rio se aniquila, porque pierde  
el nombre, quando llega à en-  
trar al mar. Reparad, Fieles, q̃  
los rios mientras corren, vnẽs  
con mas caudal, y otros con me-  
nos de agua, tienen nombre: v-  
no se llama Duero; otro Tajo,  
otro Guadalquivir, este, Dauero,  
Genil el otro; pero en llegando  
al mar, dezidme, qual es Tajo?

Simil.

Qual es Guadalquivir? No pa-  
rece; toda es vna agua amarga,  
y salada. Ya perdieron los rios  
el nombre que tenian! *Ad ni-*  
*hilum deuenit, quia nomen amit-*  
*tit.* Pues aora, dize Dauid: miẽ-  
tras los hombres viuen, tienen  
nombre: el Rey, el Obispo, el  
Duque, el Marquẽs, el Conde,  
el Cauallero, el Hidalgo; pero  
en la muerte? *Ad nihilum deue-*  
*nient tanquam aqua decurrens.*  
En entrando en el amargo mar  
de la muerte, todos son vn pol-  
vo, vna ceniza, vna corrupcion  
sin nombre: *Nomen quod sibi fe-*  
*cerunt in terra, amittent.* Esta es,  
Fieles, la muerte: vn general  
despojo de todas las cosas tem-  
porales, con que los iguala à to-  
dos en vna sepultura. Es vn fue-  
go, que reduce à iguales cen-  
zas al cedro, y à la caña: al cina-  
momo, y à la cambronera. Es  
la piedra de la estatua de Na-  
bucos, bolviõ pauesas iguales al  
oro con el cobre, à la plata con  
el hierro: *Contrita sunt pariter.*  
Mas puesto, que olvida el hõ  
bre (como Nabucos) esta ver-  
dad, que toca, y experimenta:  
*Vidi somnium, & mente confu-*  
*sus, ignoro, quid viderim.* Entre-  
mos à acordarle este desenga-  
ño por partes. Y lo primero sea  
la infalible certeza de la  
muerte: *Statuendum est*  
*hominibus semel*  
*mori.*

Idiot. de con-  
templ. mort. c. 13.  
Hug. vbi sup.

Daniel 2.



## S. II.

*Practica, certeza infalible de la muerte, olvidada del peccador.*

20 **E**S tan cierto, que el hombre ha de morir, que es decreto irrenocable de Dios, dize el Apóstol: *Statutum est.* En todas las demás cosas, dize S. Agustín, tiene lugar el *quiza.* Concíbese un niño en el vientre de su madre, cabe decir: *quiza nacerá, quiza no.* Despues que nace, cabe decir: *quiza crecerá, quiza llegará a viejo: quiza será rico.* Pero, *quiza no morirá: no puede decirse del, ni de otro alguno: Vbi que est, dize el grande Agustín, de ver. dom. forte erit, forte non erit. Nunquid potes dicere: Forte non moritur?* Vamos a la experiencia. Sube (Catolico) con la consideracion de generaciones en generaciones, hasta el principio del mundo. Hallarás Pontífices, Emperadores, Reyes, hombres grandes en letras, en armas, en Dignidades, y officios. Hallarás de todas esferas, unos ricos, otros pobres. *Que se hizieron? Donde están los Cesares? Los Alexandros: Los Pompeyos? Que se hizieron los Catones? Los Solones: Los Licurgos? Qué los Achiles: Los Hectores: Los Scipiones? Acercate mas: Que se hizieron tus visabuelos? Y quiza tambien, tus abuelos, y tus padres? Donde están muchos,*

que conociste de tus amigos parientes, y Ciudadanos? Ya murieron, ya murieron. Si, Christiano: ya murieron.

11 Esta sola consideracion obligó al gran Guerrico a dexar el mundo, con sus aplausos, y estimaciones, y entrar a morir bien en la Sagrada Religion de S. Domingo. Fue el caso, que leyendo al Capitulo quinto del Genesis, en que refiere Moyses las vidas de aquellos primeros hombres del mundo, y reparó en una palabra con que acaba cada relacion. Dize Moyses: *Viuid Adan nouecientos y treinta años, y luego: Et mortuus est, y murió. Viuid Seth nouecientos y doze años: Et mortuus est, y murió. Viuid Enos nouecientos y cinco años: Et mortuus est, y murió; y así de los demás. Así dezia Guerrico. Que todo viene a parar en la muerte: Que todo se ha de acabar, quanto se estima en el mundo? Que ha de venir por mí esta muerte? *Mortuus est: Pues para que gasto el tiempo en ganar vanas estimaciones con mis letras? Que hago divertido en este mundo? Que es cierto, que tengo de morir? Que ha de venir día en que digan de mí, como de los otros: Ya murió Guerrico: *Mortuus est: Pues voyme a aprender a bien morir. Se retiró, viuid, y murió santamente. O, como aora se alegraría del acierto de su resolucioni***

*Vit. Pat. Predic. p. 4. c. 11. Hum. bert. l. de don. timor. c. 15. Gen. 5*

Ca:

15 Catolicos; es cierto que hemos de morir, como nuestros passados murieron? Dize vuestra Fe que si pero vuestras obras, que dizen? Tu que estás en pecado mortal; tu que idolatras en el dinero, en la muger, y en tu vana reputacion: tienes por cierto que has de morir? No preguntó a tu Fe, sino a tus obras. Vives como quien espera su muerte por instantes: o viues como si fueras inmortal? No se en que consiste esta ceguedad de los hombres. Todos creen que han de morir, y en llegarlo al particular de cada uno, no se perfua de que ha de llegar la muerte para él. *Daniel* En una estatua, a quien componia varios metales, mostró Dios a Nabuco los quatro Imperios de *Theod.* Chaldeos, Persas, Griegos, y Romanos. Y en esta misma (dize *ibi or.* Theodoro) le mostró también su acabamiento, y destruición, por que el oro de los Chaldeos, la plata de los Persas, el cobre de los Griegos, y el hierro de los Romanos se fundaua sobre el cimiento fragil del barro de los pies, que al toque de una piedra, que se desprendió de un monte, flaqueó, y dió en tierra con toda aquella fabrica, reduziendola a pabefas: *Contrita sunt pariter testa, et argentum, et aurum, et redacta quasi in fauillam.* Esto pasó en el misterioso sueño: pero ya despierto Nabuco, reparad, Fieles, en lo que haze. *Manda labrar una estatua toda*

de oro, de sesenta codos en alto, para que le rinda adoraciones. De oro: *Sic: Fecit statnam auream.* Teodoro: *Nō ipsa ex auro, ar. Dan. 3 gemo, arc, ferro, edificat, sed ex Theod. vna auri materia consiciendam or. 3. curat.* No acaba de admirarse *Hier.* San Geronimo de la velocidad *in Dard.*, con que se olvidó de la *ni. 3.* verdad de quien era: *Velox o Peren. blisio veritatis, &c.* Que hazes *ibi, lib. 3.* soberbio Rey: Si quieres formar *3.* estatua por la que viste, sea la copia como el original, ponle oro en la cabeza, pero pónle barro en los pies. El oro, es así, que se representa mas bien viste que el oro se reduxo también a pabefas como los demás metales. Conoce, que eres mortal como los otros. Eacessa de la obra. Como ha de cessar dize Teodoro que lo tiene ciego su ambición soberbia: Ay mucha diferencia de verse Nabuco con los otros Reyes en la primera estatua: a mirarse solo despues. Viéndose con los otros: ya conoce que es mortal, y que se funda en barro su imperio: pero llegando despues a verse solo está tan lejos de considerarse mortal, que como a Dios inmortal quiere que le tribute adoraciones. Con los otros metales, aunque era oro, ya dió credito al desengaño, que le puso Dios delante en las pabefas: *Contrita sunt pariter:* pero al verse solo despues, leuanta una estatua de inmortalidad, como si pudiera hazer falso el desengaño: *Ex vna auri*



vbi sup

*auri materia conficiendam curat, dixo Teodoro, ratus infelix iste, falsas ostensurum se Dei prouisiones.*

13 Quién no vé en Nabucho lo que passa aun entre Catolicos? Dios à mostrar con voces, y con exemplos la ceniza de la muerte: y el hombre à leuatar cõ sus obras estatuas de inmortalidad. Al oir al Predicador, y al vér morir à los otros, el mas diuertido conoce, que ha de morir; pero al mirarse solo despues afecta inmortalidad en las obras. No es verdad, Christiano? Oyes que murió el vezino, y dizes: Dios sabe la delantera que nos lleua. Vamos luego à las obras. Viues como quié espera la muerte cada instante? Digalo tu conciencia misma. Oyes al Predicador que te llama mortal, tierra, ceniza: lo crees? Si. Y obras conforme lo crees? Tratas al puto de dexar la torpe comunicaciõ? Partes al instante à restituir lo ageno? Te resuelbes à dexar desde luego los malos tratos, los jurametos, y las maldiciones: Te preuienes desde luego à morir bien? O leuatas nuevas estatuas de codicias, soberuias, y torpezas como sino huiera muerte, à como sino la creyeras? Dime: si vno solo entre todos los hõbres fuera el q̄ auia de morir (imagina q̄ està en esta Republica: que es vno de este Auditorio) y vieras à este todo ocupado en amõto-

simil.

nar riquezas, en edificar casas, en pretender cargos, y oficios, y en buscar todas las conueniencias posibles: que dixeras! Este hõbre està sin iuyzio. Que mas hiziera si fuera inmortal como los demás? Y si lo vieras votado, y jurado todo el dia: cõ la maceba en casa: en la comedia todas las tardes, y en el concurso, y aun aqui en el Templo de Dios, enamorado à vnas, y otras, hõbre (no le dixeras?) pues sabes de cierto que has de morir, y viues de esta suerte? Estàs loco? Hombre te digo yo: No eres tu este vno solo que ha de morir, pues no te toca la muerte de los demás? Pues que hazes? Como viues? Sin iuyzio estás, quando creyendo que ay muerte, viues como si creyeras, ò supieras q̄ no auias de morir.

## §. III.

*Todas las cosas, que perciben los sentidos, son recuerdos de la muerte.*

14 OYE, oye, que todo lo visible te predica, si bien los atiendes, este importantisimo desengaño. Cinco sentidos tienes: dexalos vn rato correr por los terminos de sus esferas, que aunque mas huiga de la memoria de tu muerte, diuertiendo tus sentidos; por todos ellos dispuso la sabia prouidencia de N. Dios q̄ te entraran recuerdos

dos de el morir, en lo mismo, q̄ los adiertes, para olvidarla. Hasta aora no auia yo entédido bien aquel lugar de Jeremias, en q̄ dize, que se entrò la muerte por las ventanas: *Ascendit mors per fenestras vestras.* Sabed (les dize à las mugeres Hebreas) que serà tal el imperio, y furia de los Chaldeos, q̄ sin esperar à abrir, ò romper las puertas, se entraràn por las vètananas de vuestras casas, à saquearlas, y matar à vuestros tiernos infantes. Esta es la letra, sobre q̄ se funda la comun alegoria, de q̄ el pecado, que es la muerte del alma, entra à ella por las vètananas mas cerradas de los sentidos: *Ascendit mors per fenestras vestras.* Vamos oy por otra parte.

Hier.

9. Hug. ibi.

Hug. ibi.

Amb. l. 4. de Cain.

Ori. ho. 2 in Cant.

Hier. in Ioel 2.

Eccl. 1 Cypr. tr. cõt.

Deme. 8.

15 Son los sentidos las vètananas de esta casa terrena de nuestro cuerpo. Pues dezir, que entra la muerte por las ventanas, es darnos à entender, q̄ por todos los sentidos entra, auisandonos con las especies de todo lo que perciben. Y fino: Entremos à la experiencia. Abre los ojos (Catolico) dispierta el oido, excita el gusto, auia el olfato, aplica el tacto, dime: que ves? Este Sol, esta Luna, estas Estrellas. Pues el Sol, dize Salomon, nace, y muere todos los dias: *Oritur Sol, & occidit.* La Luna, y las Estrellas corren, passan, y acaban su carrera. Que ves? Los arboles, las plaras, y las mies. Mira como se agostan, y se-

cã, que es su muerte. Que ves? Los edificios: Mira como se arruinan. Los cõcurfos? Mira como desaparecẽ. Los festines, las comedias? Mira como acaban. Que es esto? Que entra la muerte por los ojos, auisandote, que tu tambien te mueres: *Ascendit mors per fenestras vestras.* Profugue: Que hueles? Las flores, que te recreã en el ramillete. Pues adierte, q̄ las cortaste de su vegetable vida. Que hueles? El lodo, el cieno, y horurras de estas calles. Es entrar la muerte por el olfato, auisandote, q̄ ay tambien corrupciõ para tu cuerpo: *Ascendit mors per fenestras vestras.*

16 Passa adelante. Que oyes? La corriete de los rios. Así corre tu vida al amargo mar de la muerte. Que oyes? El Relox, q̄ dà la hora. Mejor diràs, que la quita. No digas, que señala la hora, que es, sino que te auisa de la hora de tu vida, que dexò de ser. Este toque fue vn doble de campana por vna hora, media, ò quarto de hora de tu vida, q̄ murió. Que oyes? La musica: Las cuerdas del instrumento son de animales muertos. Las voces? Apenas se pronuncian las palabras, quando espira. Repara en q̄ ya passaron, ya murieron estas palabras, con que yo lo dixi. Como lo ponderaua S. Gerónimo: *Ipsam quoque quod ad He-loquimur, de vita nostra parte liodor. prateruolat.* Lo mismo S. Agustín, y San Dorotheo. Ves co-

Hiero. ep. 3. Hier. in 1sa.



Aug. mo entra la muerte avifandote por el oído: *Ascendit mors per fenestras vestras.* No te canfes. Dime, que gustas? Los mantenedimientos, para sustentar la vida. Pues todos son, ò carnes de animales muertos, ò pezes, y yervas, q̄ ya no viuen. El pan, q̄ comes fue yerva con vida vegetal, y ya murió, como lo demás q̄ comes, para venir à tu mesa. Te avisa la muerte por el gusto, que presto seràs tu, mantenimiento de gusanos: *Ascendit mors per fenestras vestras.*

17 Passa à la ventana del tacto, q̄ reside en todo el cuerpo. Que tocas? El vestido para tu abrigo, ò tu adorno. Pues si es de lana, es de animales, que algun dia perecieron en el mundo: si es de seda, que tanto te engrie con su lustre, aduierre, que es de babas de gusanos, q̄ ya murieron. El calçado, que tanto cuidas, que es, sino piel de animales ya sin vida? Que tocas? Esse escaño en que senta-

*Chryf. ho. 55. ad pop.*

do me oyes. Pues su madera, fue árbol con vida, y ya está muerto. La hazienda, q̄ posees; el oficio, que ocupas; los libros, que lees; todo te avisa, que lo poseyó otro, y que tu lo has de dexar. Vès, Catolico, como entra la muerte por las ventanas de los sentidos, auifandote, que eres mortal, y que presto has de morir: *Ascendit mors per fenestras vestras.* Tanto como esto cuidò Dios, que tuvieras esta

memoria presente de su decreto: *Statutum est.*

18 Pero aun mas: en las mismas acciones de tu vida politica, y civil, ordenò Dios, que tu vieras el recuerdo de la muerte. Lee el testamento de tus passados, pero no: lee los tratados, y capitulaciones de tu casamiento, que quiero ponerle el exemplo en el dia de tu mayor gusto; què no aduierre la relacion, q̄ se haze alli de los q̄ aun no han nacido, y que quiza no naceràn? Esta hazienda, dizen, vendrà al primogenito, y por muerte de este al hijo segundo, y saltando estos, vendrà à los de tal, y tal linea. Que es esto? dize S. Iuan Chrisostomo: aun no han nacido, y ya les lee la sentencia de su muerte? A si passa, dize el Santo: *Non solum qui viuunt, mortis sententia feriuntur, sed & illi qui nati non sunt.* Y assi conviene, que passe, para que en todo tenga el hombre quien le predique, que ha de morir. Que bien aquella matrona antigua, Rebeca!

19 Llegò cerca del Lugar en que asistia el Patriarca Abraham, padre de Isaac, con quie iba à desposarse, à tiempo, q̄ salia Isaac al campo. Quien es aquel hombre? Preguntò à su Mayor-domo: *Quis est ille homo, qui venit per agrum?* Y respondiendole, q̄ era Isaac su Esposo, al punto, dize el Sagrado Texto, se cubrió su rostro con el manto:

*Gen. 24. 25.*

*At illa tollens cito palliam, operuit se.* Aquí pondera, y con razón, S. Ambrosio, el recato, y modestia de aquellos tiempos. *Virg.*

Ni aun de su esposo se quiso dexar ver, hasta el dia de las bodas: *Accipit velamen, ne prius videretur, quam iungereetur.* Fiscal serà este exemplo de las dozelas Christianas. Pero oíd una cosa bien particular, que dixo San Adelmo, Padre antiguo. Dize, que demas de ser modestia aquella accion de Rebeca, fue ponerse en trage de viuda:

*Adelm. Theristrū viduitatis assumpsit. l. de vir. gi. c. 28.*

Notos admira Fieles? Muger illustre; pues vàs a desposarte; tienes à Isaac presente, y muetras en el trage la tristeza de la viudez? Para quando es la alegria? Mira, q̄ deste matrimonio ha de nacer Iacob, el Padre de todas las doze Tribus: triste aora? No està triste Rebeca, sino està desengañada. Bien conoce que và a celebrar las bodas con Isaac: bien espera la numerosa sucesion de tantos hijos; pero mirando, que estas bodas, q̄ esse Isaac, y que estos hijos, han de ser presto despojo de la muerte, para reprimir su gusto, se pone en trage triste de viuda: *Thestrum viduitatis assumpsit.* O desengaño admirable! Ofreno el mas fuerte para sujetar apetitos: Fieles, que hemos de morir. Que todo se ha de acabar! Abre los ojos; dispierta todos tus sentidos, Christiano. Que

todo lo visible te predica con su experiencia, que has de morir: *Statutum est hominibus semel mori.*

**§ IV.** Dencro de si mismo tiene el Christiano quien le auise de su muerte.

20 **P**ero sin salir de ti mismo, veràs esta verdad manifesta. Quanto ha, que viues? No dixes biè, que no viues. Oye al mas sabio de los hombres. Señalaua tiempo Salomò para todas las cosas en aquel su libro de desengaños: *Omnis tempus habens;* y gobernandote la pluma el Espiritu Santo, escribe assi: *Tempus nascendi, tempus moriendi.* Ay tiempo de nacer, y ay tiempo de morir. Sabio Rey, que se te oluida vn tiempo. Entré el nacer, y el morir, media la vida. Di, que ay tres tiempos: tiempo de nacer, tiempo de viuir, y tiempo de morir. O que le lleua la pluma ma-

*Eccl. 3.*

*Bern.*

no superior: *Tempus nascendi, in Ps. Tempus moriendi.* No ay, dize, 90. mas tiempo, que de nacer, y morir; porque empieza à morir el hõbre desde que nace. S. voc. gēt Bernardo: *Quod agimus, ex quo c. 8. primus incipimus viuere, nisi morti appropinquare, & incipere l. 13. de mori.* Lo mismo dixo S. Agustin. *Ex quo incipit esse in hoc corpore, in morte est.* Lo mismo es que salir el hombre de la car-

*cel.*